



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

'Barcelonitis' aguda

¿Alguien tiene dudas de que el Barcelona es el mejor equipo de la Liga Española? Con la eliminación del Barça en la *Champions* empezaron a surgir recelos sobre la potencialidad del equipo de Pep Guardiola, en particular, desde los sectores del madridismo emperrados en encontrar los puntos débiles del campeón, equipo, que como Aquiles, también tiene su talón. La victoria del Barça frente al Villarreal, incontestable y portentosa, a pesar de la metedura de pata del árbitro con la expulsión fantasma de Busquets, ha dejado al sector guerrero del madridismo tocado y en barrena.

Nunca me ha gustado la demagogia de los *Boixos Nois* periodísticos, razón por la cual, ni sirvo ni me gusta mantener luchas dialécticas con los *Ultrasur* de la información. En caso de trifulca, ellos siempre tendrán las de ganar a la hora de embestir con afiladas descalificaciones, y uno debe saber retirarse a tiempo si cree que es mejor convencer que persuadir. Lo que si me gustaría resaltar es la creciente fiebre de *barcelonitis* aguda que se detecta en este sector duro del madridismo. No ya en el hecho de que intentarían menoscabar la fortaleza psicológica del equipo capitaneado por Puyol con una campaña mediática de tres al cuarto, sino también, en las reacciones postpartido de la *Champions*.

El miedo de ver al Barça en la final y la posterior eliminación de los culés les hizo pasar del insomnio a la euforia, cuando la cuestión de fondo sería plantearse qué han hecho ellos para no merecerse gloria alguna. Y si eso no fuera poco, ahora la solución está en buscar para la temporada siguiente el antídoto al Barcelona de

Guardiola, remedio que tiene nombre y apellido: Xose Mourinho.

Mou es un grandísimo entrenador, y por su carácter arrogante será, sin duda, el mejor compañero de fatigas de CR9 y de los violentos del verbo que ven el fútbol como una partida de *Rolleball*. Aunque les recomiendo que reflexionaran sobre un hecho empírico: el futuro del mejor equipo del siglo XX está supeditado a los éxitos de su rival. Un problema ajeno a los barcelonistas, que no a una *barcelonitis* aguda que provoca maniobras blancas en la oscuridad que hacen que se pase de desear a Wenger y su fútbol espectáculo, a Mourinho y su eficaz muro de la vergüenza anticulé o fútbol espectáculo.

Para los culés, los que creemos que Guardiola es un tesoro indispensable para mantener la ética y la estética del fútbol alejada de la barbarie, lo importante es que vencimos en Villarreal fusionando arte y mucha, muchísima testosterona. ¿Se puede pedir más?